

Carolina Etile Spegazzini: Farmacéutica Naturalista y Química Platense*

MYRTA TOFFOLI de MATHEOS* y ETILE D. SPEGAZZINI**

Cátedra de Farmacotecnia* y *Cátedra de Botánica (Farmacia)*,
Departamento de Ciencias Biológicas, Facultad de Ciencias Exactas,
Universidad Nacional de La Plata, calles 47 y 115, La Plata 1900, Argentina

En octubre de 1925, en la *Revista Argentina de Botánica*¹ Carlos Spegazzini advierte a sus lectores acerca de una incumplida promesa: la de editar trimestralmente la revista, exponiendo las causas que lo obligaron a ello. "El día 7 de mayo ppdo. perdí puedo decir casi improvisadamente, a mi hija mayor, la Dra. Etile Carola Spegazzini, arrebatada por un repentino y feroz ataque de apendicitis dejándome anonadado y sumido en la mayor desesperación pues no sólo era mi hija sino también mi activa ayudante y fiel secretaria, el verdadero apoyo moral y material de estos últimos años de mi vida".

Esta dolorosa referencia a su hija por parte del ilustre naturalista ítalo-argentino nos llevó a investigar sobre su breve vida para comprender en su justa medida si sólo el hecho de ser su hija mayor fue razón suficiente para convertirse, entre sus numerosos hermanos, en el puntal de este hombre sobresaliente y ya por entonces mundialmente conocido.

Carolina Etile Spegazzini nació el 30 de enero de 1887 en "Buenos Aires, provincia de la Capital Federal", según consta en su cédula de identidad², por un error seguramente involuntario del escri-

biente. La rareza de su segundo nombre, Etile, se explica en razón de que su padre, haciendo referencia a un hidrocarburo de la serie etilénica, quiso ligar a la química con su descendencia en un homenaje a esta ciencia que le había permitido atender a sus necesidades económicas al llegar a nuestro país, procedente de Italia³.

La familia estaba constituida por el padre, Carlos Luis Spegazzini, nacido en el pueblo de Bairo, distrito de Ibreá, provincia de Torino, Italia, por la madre, María de la Cruz Rodríguez, nacida en Asunción del Paraguay y por 10 hermanos.

Vivió desde los primeros años de su vida en la ciudad de La Plata, en donde se radicaron sus padres, procedentes de Buenos Aires apenas constituido el matrimonio, en 1884.

Creció en una ciudad que estaba por ese entonces en plena gestación, ya que había sido fundada apenas cinco años antes de su nacimiento, un 19 de noviembre de 1882.

Vivió por ese entonces en la calle 55, entre 9 y 10, en una casa precaria de madera como tantas de la época hasta que se trasladó con su familia a una amplia

* Trabajo presentado en las XIII Jornadas de Historia de la Farmacia Argentina. Bahía Blanca, mayo de 1987

casa sita en 53 N° 477 que hoy aún existe y se ha convertido en Museo. De líneas sobrias, está constituida por espaciosas salas donde su padre tenía la biblioteca, sus herbarios y su laboratorio donde se dedicaba al estudio y la investigación separadas de la casa habitación, que estaba en la parte posterior, donde transcurría la vida familiar.

Creció pues, rodeada de libros, plantas y aves que su padre acopiaba en un lugar que era además permanentemente visitado por personalidades del país y del extranjero que llegaban deseosos de conocerlo e intercambiar experiencias.

No es extraño entonces que en un ambiente tal nacieran en ella inclinaciones por el estudio y la ciencia.

Cursó sus estudios secundarios en el Colegio Nacional de La Plata obteniendo do el título de bachiller en 1905.

Ingresó un 5 de marzo de 1906 a la Universidad de La Plata, recientemente nacionalizada⁴. A raíz de esta circunstancia la Facultad de Química y Farmacia de la Universidad Provincial pasa a formar parte del Instituto del Museo (Facultad de Ciencias Naturales) en carácter de Escuela de Química y Farmacia bajo la dirección de su organizador, el Dr. Enrique Herrero Ducloux, que tendrá gran importancia en el desarrollo científico posterior de la Dra. Spegazzini.

Por el decreto del Poder Ejecutivo del 24 de enero de 1906 se aprueban los planes de estudio para las carreras de Dr. en Química que se cursaría en 5 años y de los de Farmacéutico, Perito Químico y Químico Industrial que se cursarían en 4 años⁵. La Srta. Spegazzini cursa simultáneamente la carrera de Farmacia y la Licenciatura en Ciencias Naturales en las que algunas pocas materias son comunes⁴.

En razón de la nacionalización men-

cionada, la conversión de la Facultad de Química y Farmacia en Escuela apareció como una desjerarquización, que no fue tal porque en el subsuelo del Instituto del Museo donde funcionaba se instalaron laboratorios en las distintas Cátedras, muy bien equipados, con material proveniente generalmente de Europa para el desarrollo de los cursos teórico-prácticos que redundaron en beneficio para la formación experimental de los alumnos.

También se tuvo mucho cuidado en la elección de los profesores y así estuvo al frente de Química Analítica el Dr. Herrero Ducloux, el Dr. Guillermo Salon en Farmacología, el Dr. Federico Landolphi en Química Orgánica, etc.

En ese ámbito Carolina Etilé Spegazzini desarrolló sus estudios aprobando las diversas asignaturas (13 para la carrera de Farmacéutica y 17 más para la Licenciatura en Ciencias Naturales) compartiéndolos con 67 compañeros en la primera y 2 en la segunda.

Obtuvo calificaciones de distinguido y sobresaliente en la mayoría de ellas, rindiendo la totalidad de los exámenes en el mes de diciembre inmediatamente después de cursarlas.

La exigencia inicial de un examen general y una memoria para obtener el título de Farmacéutico fue derogada en 1908, razón por la cual no tuvo que cumplimentarla, no así para la Licenciatura en Ciencias Naturales. El 10 de septiembre de 1910 rinde su examen general, constituido por Botánica como materia principal y Química y Geografía, como materias accesorias, mereciendo la calificación de distinguido⁴.

Inicia a partir de entonces tareas de investigación que se plasman en distintas publicaciones, hecho inusual en esa época tratándose de una mujer. Obtiene una

beca en 1911 para ampliación de estudios por haber “demostrado vocación por profundizar la cultura científica”⁵.

La primera de ellas, en colaboración con la Dra. María Luisa Cabanera, generó un trabajo que fue publicado en la Revista del Museo de La Plata en 1911⁶, que versaba sobre el estudio químico de la grasa de camello. Esta investigación fue impulsada por dos causas un tanto curiosas: la primera producida en función de la intención que existía en ese entonces en el país de criar camellos y dromedarios para destinarlos al transporte en zonas desérticas en La Pampa y la Patagonia y la segunda en razón de un hecho casual producido en el Jardín zoológico de La Plata: la muerte de un camello que fue trasladado al Instituto del Museo, para ser preparado para su exhibición, lo que les permitió concretar la investigación. Esta resultó original por cuanto los trabajos publicados hasta entonces sobre grasas o aceites no la mencionan.

En el mismo año publica como coautora con Enrique Herrero Ducloux en la Revista de la Universidad de Buenos Aires un trabajo: “Datos sobre la *Jodina rhombifolia* Hook. (“Sombra de toro”) y el principio activo de sus hojas”⁷, tema propuesto por su padre, quien había observado en algunos de sus viajes que era utilizada por los nativos para el tratamiento de distintas enfermedades. Esta planta santalácea crece en forma espontánea en diversas regiones de nuestro país, recibiendo nombres diferentes.

Esta publicación tiene el carácter de una comunicación con el objeto de generar intercambio de información con otros investigadores. El trabajo será continuado por la Srta. Spegazzini con la intención de elaborar una tesis para optar al Doctorado en Ciencias Naturales, sin que pudiera concretarlo, según refiere el

Dr. Herrero Ducloux en la nota necrológica aparecida en los *Anales de la Asociación Química Argentina*⁸.

Una vez finalizados sus estudios de Farmacéutico y Licenciada en Ciencias Naturales continúa estudiando la carrera de Doctorado en Química en los años siguientes, doctorado que culmina cuando en mayo de 1918 la comisión examinadora aprueba la Tesis sobre el “Estudio Crítico del Método de Carnot para la determinación de las sales de Potasio”, tema que le fue sugerido por su padrino de Tesis, el Dr. Herrero Ducloux “con el fin de observar y catalogar las anomalías comprobadas por él y sus ayudantes en el Laboratorio del Ministerio de Agricultura, al practicar el método de Carnot, aplicándolo a la determinación del óxido potásico en los análisis de tierra de cultivo”⁹.

Esta Tesis está constituida por 6 capítulos con un total de 79 páginas, contando para su elaboración con la biblioteca del Dr. Pedro Arata para las consultas bibliográficas, quien además firmó su acta de Tesis. En 1920 en los *Anales de la Asociación Química Argentina* apareció un resumen de la misma¹⁰.

Egresada en 1918 junto a 28 profesionales (de los cuales 8 eran mujeres²) y continuará trabajando incansablemente en la investigación científica. Fruto de esos trabajos es el artículo publicado en los *Anales de la Asociación Química Argentina* y la *Semana Médica*, casi a un mismo tiempo, con el nombre de “Contralor de un método bioquímico para la investigación y dosaje de vitaminas” conjuntamente con el Dr. Carlos A. Sagastume, que en ese entonces era Profesor de la Cátedra de Química Biológica (1922) de la ya por entonces constituida Facultad de Química y Farmacia, a partir del 7 de octubre de 1919 en razón de la im-

portancia que había adquirido con el tiempo la Escuela de Farmacia ya mencionada⁵. Este trabajo permitió aseverar que el método propuesto por Ganassini no era confiable y debía ser desechado.

Junto a estas tareas de investigación realizó una actividad docente destacable en la Escuela Normal N° 4 de Maestras de la Capital Federal.

Además de su trabajo en el Laboratorio Pasteur de Química Biológica de la Facultad de Química y Farmacia de la Universidad Nacional de La Plata desempeñó tareas en el Instituto Bacteriológico Nacional y en el Laboratorio de Bacteriología del Hospital Italiano de Buenos Aires.

Estaba científicamente preparada para continuar con la obra ciclópea de su padre, a cuyo lado trabajaba en sus momentos libres, cuando en mayo de 1925 se declaró sorpresivamente una apendicitis que los medicamentos de la época no pudieron controlar.

Operada un viernes primero de mayo como consignan las anotaciones que su

padre realizaba en un almanaque, falleció un siete de mayo a las 15,45 pm cuando contaba 38 años².

De los primeros egresados de la Universidad Nacional de La Plata progresó incesantemente por un camino que no era habitual para una mujer en ese tiempo, el de la investigación científica.

Las palabras que pronunció delante de su tumba en el cementerio de La Plata su profesor y guía, el Dr. Herrero Ducloux el 8 de mayo de 1925 expresan en su justa medida un homenaje merecido. Decía: "todo lo hemos perdido: el arquitecto y la obra proyectada, el obrero y el plan, el artista y su ensueño no realizado".

Poco significa su bibliografía, aún poseyendo indiscutible valor intrínseco, en comparación con la que prometía su preparación y dotes de laboriosidad y de inteligencia.

Son estas palabras suficientemente elocuentes como para demostrar una vez más que su trayectoria fue significativamente por sí misma y que su vida merece este reconocimiento.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. *Revista Argentina de Botánica* (1925) Tomo I, Entregas 2 y 3
2. *Archivo Familiar*
3. Molfino, J. (1929) "*Carlos Spegazzini. Homenaje a su memoria*". Imprenta y casa editora Coni, Buenos Aires
4. *Archivos de la Facultad de Ciencias Exactas de la Universidad Nacional de La Plata*
5. Sagastume, A. (1944) *Historia de la Facultad de Química y Farmacia de La Plata*
6. *Revista del Museo de La Plata* (1911) Tomo XVIII (2da. serie) Tomo V, págs. 22-8
7. *Revista de la Universidad de Buenos Aires* (1911) Tomo XV, págs. 390-411
8. Herrero Ducloux, E. (1925) *Anales de la Asociación Química Argentina* 13: 177-81
9. Spegazzini, C. (1919) "*Estudio crítico del método de Carnot para la determinación de las sales de potasio*" Tesis para optar al grado de Dr. en Química. Talleres gráficos de Christman y Crespo, La Plata
10. Spegazzini, C. (1920) *Anales de la Asociación Química Argentina*. Tomo VIII, págs. 227-8